

Antropología de la neurosis

Carlos Vinacour*

Resumen

A partir de las reflexiones de F. Perls y P. Goodman en Gestalt Therapy, se analiza los modos de estar en el mundo, como roles introyectados por la sociedad de consumo, generadores de neurosis, deduciendo de ello que el objetivo de la psicoterapia consiste en desenganchar las fuerzas externas para que no causen disturbios en la autorregulación orgánica. El autor aboga por el diagnóstico de estilos de personalidad, como forma de poner en evidencia el etiquetamiento en el que estamos atrapados y no para poner rótulos

Palabras clave: terapia gestalt, productivismo, autorregulación orgánica, estilos de personalidad.

Abstract

From the thoughts of F. Perls and P. Goodman in Gestalt Therapy, the ways of being in the world are here analyzed as consumer society introjected roles, from which the neurosis is generated, thus inferring that psychotherapy's aim is to overcome these outer forces so that they will not interfere with organismic self regulation. The author pleads for the diagnosis on personality styles, to show up the labelling game in which we are tangled up rather than playing that labelling game itself

Key words: Gestalt Therapy, productivism, personality styles.

Para sentir, preisei sentir tudo,
Multipliquei-me
F. Pessoa^[1]

-

I- Objetivos del trabajo

Uno de los puntos de ruptura epistemológica más interesantes propuestos por Goodman y Perls es aquel que plantean en la segunda parte de Gestalt Therapy^[2]

“...si tuviéramos instituciones razonables ya no habría neuróticos.”

“...las diferentes formas de síntomas individuales son reacciones a los errores sociales rígidos”

“De este modo en lugar de tomar como norma la aptitud para adaptarse a las instituciones sociales un terapeuta tiene más esperanza en aportar a su paciente una integración que contribuya a desarrollarle, si este paciente aprende a ajustar su entorno a sí mismo, en lugar de tratar de aprender a malajustarse a la sociedad”

Produce fascinación y desafío pensar las implicancias de estos conceptos.

Lo que Perls y Goodman dicen es que lo que requiere análisis en la conducta de un individuo es el modo en que la conducta refleja las contradicciones y confusiones de nuestra cultura.

Adherir a estas ideas supone aceptar que la cuestión que ocupa a los psicoterapeutas, va mucho más allá de la psiquis y de los problemas privados de las personas. Tan firmes son en su postura, que estos autores llegan decir que los conflictos internos no son el tema *central* de la psicoterapia. El problema surge cuando lo social se introyecta y desorganiza el sistema interno.

Así la psicoterapia consiste en desenganchar las fuerzas externas para que no causen disturbios en la autorregulación orgánica.

Por lo tanto hacer Gestalt es necesariamente pensar no tanto en lo intrapsíquico sino fundamentalmente en el estado de cosas del hombre y el mundo, es pensar el modo en el que las cosas están siendo.

Quiero plantear en este escrito las reflexiones a las que me han llevado estos planteos de los padres de la gestalt, a los que he entrelazado con una particular visión crítica que hago de la psicopatología tradicional e introducirlos en mi manera de pensar la psicoterapia gestáltica.

II- Diagnósticos y Estilos de Personalidad

Aliento una postura a favor de los diagnósticos de Estilos de Personalidad.

Estilo es el modo de relacionarse, comportarse, pensar, sentir y afrontar las dificultades de las personas en general^[3].

¿Para qué hago diagnósticos? ¿Qué me interesan los diagnósticos? ¿Cuál es la utilidad de los diagnósticos propuestos por la psicopatología tradicional?

La psicopatología tradicional me resulta interesante, al trabajar como psiquiatra, asumo la responsabilidad de conocerla. Pero en verdad ha sido estudiándola que le he encontrado sus profundas fisuras y su estrecha miopía, y a pesar de usar las mismas categorías consensuadas por los grandes expertos en estos temas^[4], las miro con una visión que me atrevería a llamar **“visión gestáltica”** o tal vez una **“visión antropológico-gestáltica”**

Hago diagnósticos como forma de poner en evidencia el etiquetamiento en el que estamos entrampados y no para poner rótulos.

Lo que la psicopatología tradicional llama Estilos de Personalidad y define como las formas adaptativas de ser de las personas en general (las enfermedades son un capítulo aparte), yo los redefino como **roles sociales relacionados con el productivismo** y prefiero conceptualizarlos gestalticamente como formas de **estar** en el mundo.

Leopoldo Kohon^[5] define al productivismo no solo como el sistema económico que nos convierte tanto en productores como en consumidores, sino que se permite darle una categoría ontológica remarcando dos de sus rasgos que dan forma al mundo, **el sentido utilitario de las cosas**, que hace que cada cosa sea a partir de su utilidad y **el dominio sobre las cosas** que transforma nuestras acciones en un hacer dominante y sometedor.

Los roles del productivismo configuran el introyecto social generador de neurosis que denuncian Perls y Goodman en el capítulo 6 de Gestalt Therapy.

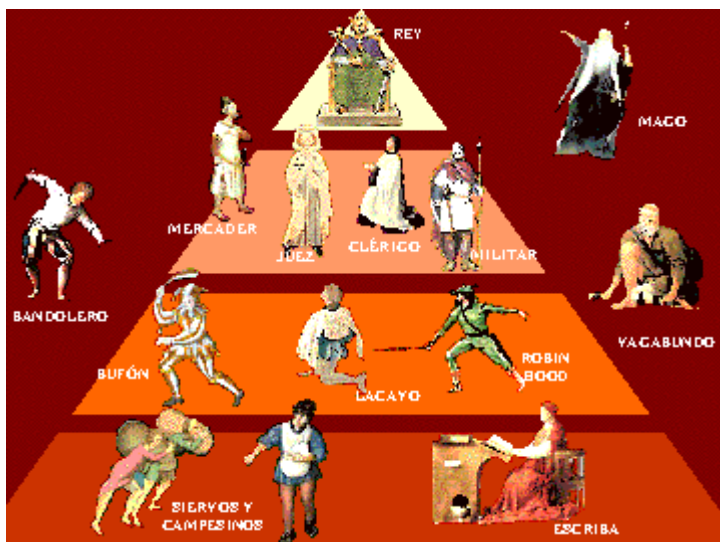
III- Estructuras del productivismo

A medida que la humanidad fue organizándose socialmente fue desarrollando distintas **estructuras de productividad**.

Suponemos que a medida que los hombres se organizan y viven en sociedad crean reglas de convivencia y jerarquías: crean roles.

Los biólogos ven esto en muchos animales: el macho dominante en los leones y en los lobos; en los insectos también ven organización social, las abejas son un ejemplo, la abeja reina, las obreras.

Pero ¿qué pasa con los humanos? Hemos ido creando estructuras funcionales al productivismo, que es el sentido dominante que organiza nuestra sociedad.



Una buena manera de entender estas estructuras es tomar lo que los historiadores llaman la pirámide feudal (Figura 1)

La ventaja de tomar la pirámide feudal es que esta es una estructura caracterizada por una gran estratificación y en ella se pueden ver de manera clara y fácil lo que quiero ejemplificarles.

Como verán esta pirámide no es exactamente la que un historiador aceptaría. En verdad la construyo tomando figuras arquetípicas. Verán, por lo tanto, personajes fantásticos (el mago) que tal vez surgen a partir del personaje de la bruja, y otros tomados de la literatura (Robin Hood)^[6] entremezclados con figuras de la época (aunque para ser estrictos, la función del juez es históricamente posterior, pero vale aquí como referencia)

Me tomo estas licencias, para poder armar un cuadro amplio y completo, que sirva de ejemplo a la construcción de una estructura social en donde intervienen actores que en definitiva, creo que están presentes (con otros roles, por cierto) en todo entramado social, más allá de las épocas.

Les invito a que comparen la tipología arquetípica de los personajes de esta estructura social productiva (cuadro N° 2) y verán que coincide ni más ni menos que con la descripción que la psicopatología tradicional hace de los distintos Tipos de Personalidad (cuadro N° 1).

El cuadro N° 1 es una adaptación de las variables que T.Millon toma para evaluar estilos de personalidad. En él están incluidas características de observación fenomenológica y los mecanismos de defensa que contempla la teoría gestáltica.

En el cuadro N° 2 se comparan los arquetipos de la pirámide feudal con el estilo de personalidad, la creencia principal que interviene en la consolidación del mundo de cada arquetipo y el tipo de intercambio productivista que rige las relaciones interpersonales de cada rol y que tiende a crear un vínculo que en términos buberianos llamaríamos relación yo-ello.

Así la descripción del arquetipo del rey coincide con la descripción del estilo narcisista de personalidad, describir al clérigo de la corte es describir al estilo evitativo (los fóbicos), describir a los vasallos es describir al estilo dependiente.

Insisto no estoy hablando de patologías ni cuadros clínicos, estoy hablando de formas de estar en el mundo más o menos adaptativas de la gente común.

Al hacer esta comparación no afirmo que todos los **reyes** o **los vasallos** hayan sido de una y solo de una manera. Lo que digo es que para cumplir, por ejemplo, con el arquetipo del rey se necesitaba tener bastante de lo que se ha dado en llamar estilo narcisista de personalidad. Estilo que no es necesario que explique.

ESTILOS DE PERSONALIDAD: VARIABLES FENOMENOLÓGICAS

	COMPORTAMIENTO OBSERVABLE	COMPORTAMIENTO INTERPERSONAL	ESTILO COGNITIVO	AUTOIMAGEN	MECANISMOS DE DEFENSA	ESTADO DE
QUIZ	Inexpresivo Desvitalizado	Indiferente Distante	Empobrecido Dif de introspección	Autosuficiente	Deflector	Apático
EVITATIVO	Ansioso	Aversivo/Periférico	Distraído	Inepto/Inferior	Deflector	Angustiado
PRECOZ	Abatido	Indefenso	Pesimista	Inútil	Retroflexión	Melancólico
DEPENDIENTE	Incompetente	Sumiso	Ingenuo	Débil	Confluente	Pasivo
DRAMATIZANTE	Teatral	Buscador de atención	Superficial	Sociable	Disociación	Fluctuante
NARCISISTA	Suficiente	Explotador	Expansivo	Admirable	Egotismo	Desconfiado
IMPULSIVO	Impulsivo	Irresponsable	Sin ética	Autosuficiente	Proyección	Inseguro
AGRESIVO	Beligerante	Intimidante	Dogmático	Combativa	Proyección	Hostil

OBSESIVO	Austero	Respetuoso	Convencional	Eficiente	Retroflexión	Sole
NEGATIVO	Resentido	Ambivalente	Escéptico	Desconfianza	Proyección	Irritabilidad
ASOCIATIVO	Sumiso	Sometido	Inseguro	Desmerecedora	Confluente	Disfraz
QUIZ	Excéntrico	Reservado	Desorganizado	Enajenada	Introyector	Aturdido o ins
MITO	Irregular	Paradójico	Caprichoso	Insegura	Confluente	Lábil
PARANOIDA	Defensivo	Provocativo	Suspica	Inviolable	Proyector	Iras

CUADRO 1

ARQUETIPOS FEUDALES Y SU RELACIÓN CON LOS ESTILOS

ARQUETIPOS DE LA PIRÁMIDE FEUDAL	ESTILO DE PERSONALIDAD	PRINCIPAL CREENCIA (2)	TE DOY	TE PIDO
REY	NARCISISTA	“Soy mejor que los otros y merezco privilegios”	BELLEZA	ADMIRACIÓN
MERCADER	ACT. INDEPEN.	“Los otros son explotadores, por lo que tengo derecho a explotarlos”	FASCINACIÓN	TE SACO
GENERAL DE LA CORTE	SÁDICO	“Tengo que demostrarles quien es el jefe”	DIRECCIÓN	SUMISIÓN
JUEZ	OBSESIVO	“Se lo que es mejor”	RESPONSABILIDAD	RESPETO
CLÉRIGO	EVITATIVO	“No tolero los sentimientos desagradables”	SENSIBILIDAD	SINCERIDAD
LACAYOS	DEPENDIENTES	“Estoy completamente indefenso”	LEALTAD	PROTECCIÓN
BUFÓN	HISTRIÓNICO	“Si la gente no me responde es desagradable”	ALEGRIA	ATENCIÓN

SIERVO	MASOQUISTA	"No me merezco ser feliz"	SUMISIÓN	FISCALIZACIÓN
ROBIN HOOD	NEGATIVISTA	"Ser controlado por los otros es intolerable"	PASIÓN	COMPRENSIÓN
ESCRIBA	ESQUIZOIDE	"Las relaciones son indeseables"	TRANQUILIDAD	DISTANCIA
MAGO	ESQUIZOTÍPICO	"Tengo poderes que nadie posee"	ASOMBRO	TRANQUILIDAD
VAGABUNDO	LÍMITE	"Soy vulnerable y no tengo ningún poder"	INCERTIDUMBRE	SEGURIDAD
BANDOLERO	PARANOIDE	"No hay que confiar en los demás, todos tienen motivos ocultos"	IEDO	REASEGURO

CUADRO 2

Tampoco digo que las personalidades evitativas (fóbicas) tengan vocación de curas, lo que digo es que comparten con el clérigo de la corte, el arquetipo de la vigilancia tensa: nada escapa a su atención, poseen una capacidad excepcional para observar sus entornos, su sistema sensorial está rastreando constantemente personas y situaciones alertándoles inmediatamente sobre lo que es peligroso, está fuera de lugar o es disonante en especial en sus contactos con otras personas^[7]. Representan el arquetipo del control moral. Así como el juez comparte con el obsesivo el arquetipo del control social: responsable, trabajador, disciplinado, organizado, respetuosos de la autoridad y las leyes, prudente, estricto, formal e inflexible, adaptado al contexto^[8].

IV- La Sociedad Productivista

Perls y Goodman han dejado planteado que la sociedad se nos introyecta y ese introyecto genera perturbaciones. ¿Qué de la sociedad se nos introyecta? Yo planteo que estos modelos, estos roles, estas metáforas.

A medida que las sociedades se fueron flexibilizando los estilos se fueron entremezclando en las clases sociales y dejaron de ser privativos de determinados grupos.

Un estudioso del tema como Christopher Lasch hacía notar en su libro "La cultura del narcisismo"^[9] que a fines del siglo IXX, el narcisismo era un estilo casi exclusivo de las clases medias altas y altas en los EE UU.

Hoy en todas las capas sociales como es obvio veremos los distintos estilos, personas con distintas actividades y profesiones, con distintos grados de éxito en la vida, con distintos grados de adaptación social o de problemáticas, pero que en última instancia responden metafóricamente a los arquetipos que señalé: lo social se introyectó.

Por supuesto las reinas y los reyes desaparecieron hace tiempo como fuente de poder del estado, pero ¿cuánta gente hay hoy que interactúa y siente como si fueran reyes? o ¿cuántos inseguros, pero vivaces y seductores, buscan la atención constante, como de alguna forma lo hacían los bufones de la corte?

De la misma manera, hablar, por ejemplo, del estilo esquizoide de alguien no es hacer un diagnóstico de personalidad, es clasificar un rol en el productivismo, el del oscuro y opaco burócrata, es una modo de introyecto social, que si bien se dirige a organizar lo social, penetra en la intimidad, ya que induce bloqueos específicos en el contacto e impide el encuentro con dinámicas propias en cada estilo y confunde necesidades de la estructura social productiva con necesidades orgánicas.

“...las diferentes formas de síntomas individuales son reacciones a los errores sociales rígidos”

Fíjense que estamos hablando de roles de mando, roles de sumisión, roles de control moral y roles de control social.

Las sociedades productivas necesitan trabajadores y dirigentes, supervisores y supervisados.

Porque la clasificación sobre las llamadas maneras de ser, podría ser otra. A alguien se le podría haber ocurrido que en las personas se pueden observar otras características y decir que hay personas con tendencia a ser trepadores de árboles, o contempladores de mariposas, o hechizados por el fondo del mar o plagiando a Borges^[10], personas que de lejos parecen moscas. Pero ¿a qué sociedad le interesa esa clasificación? A esta sociedad no.

Estas diferentes maneras de estar en el mundo son funcionales a la cultura productivista. Son sistemas política y económicamente coherentes con el campo social que propone occidente.

V- Una Nueva Dicotomía

Lo que Perls y Goodman sostienen es que, esos roles que **son funcionales** para la estructura social productiva **son a su vez generadores de neurosis**.

Porque este tipo de funcionamiento, se ha introyectado en los rincones más profundos de nuestra mente y aparece en las relaciones personales y en la esfera sexual, en las áreas del placer y la intimidad.

Pensamos a los objetos y a las personas, yo diría que al mundo: con un racionalismo utilitario en términos de: “que te doy” y “que te pido”. Que resultado consigo. El mundo a nuestros ojos es objeto de uso y nosotros también somos un objeto utilitario (ver Cuadro 2)

Hasta el proceso digestivo lo pensamos en términos productivos, hay una materia prima (alimento) un proceso productivo (digestión) un producto y un desecho.

El modelo productivista organiza la vida psíquica.

Perls y Goodman señalan esto en Gestalt Therapy al decir:

“Es la sociedad de la división del trabajo, en que los individuos se utilizan deliberadamente unos a otros como herramientas” ^[11]

Es aquí donde la distinción individuo-sociedad pierde sentido, porque estamos en un punto en el que, a nivel de frontera de contacto, individuo es sociedad y sociedad es individuo. Pero con una particularidad, las necesidades orgánicas y sociales se confunden y las orgánicas dejan de tener sentido al hacerse fuerte la figura en las necesidades del rol.

Hacer un diagnóstico del rol productivista predominante en cada uno, es coherente con el principal foco de atención que proponen Perls y Goodman y además facilita identificar las principales creencias que asume cada rol, la mecánica de intercambio productivista que propone y el tipo de bloqueos específico en el área de las necesidades ^[12].

Estos roles sociales configuran la realidad de cada uno con un modo de decir propio, con una emocionalidad parcializada, con un estilo cognitivo característico. El individuo, entonces, se limita, se cristaliza, se etiqueta y al decir de Sartre se derrota. Algo que es fluido, el self, se vuelve sólido, configurando identidad, algo que es proceso se vuelve estructura.

Al jugar estos roles sociales somos esclavos de la propia identidad y no vislumbramos ni remotamente que solo jugamos roles sociales productivos.

La polaridad que invito a pensar es entonces fluidez vs. cristalización.

Estamos atados a reglas que están presentadas como leyes. Reglas que en última instancia son, como todas, solo reglas de juego.

En el imperio de nuestra concepción del mundo hay ideas que a primera vista surgen como incuestionables, las maneras de ser por ejemplo, pero que en verdad son convenciones.

VI-Críticas al Concepto de Identidad

Estas formas cristalizadas que adopta el self olvidan su carácter de rol y se convierten en una forma de ser, configuran identidad: **este soy yo**.

Sujetados en estos roles somos esclavos de la propia identidad.

En tanto sujetos somos un fenómeno social que padece por creer en la identidad. Pero como dice Perls: “El hombre vive en un mundo de símbolos. Se orienta simbólicamente, como símbolo hacia otros símbolos y manipula simbólicamente otros símbolos”^[13]

La noción de personalidad es funcional a la sociedad entendida como un sistema de producción y control.

La productividad y el control social necesitan de gente y de hechos predecibles. De situaciones en donde los hombres no se comporten súbitamente como si fueran otros hombres.

Perls dice: “somos símbolos” Yo digo, somos sentimos y habitamos metáforas.

Hay por ende un carácter metafórico del mundo. El mundo no es más que una metáfora encarnada.

Parece ser que los hinduistas se refieren a una cuestión equivalente cuando emplean la palabra maya (todo es ilusión), y el mismo Perls en una de sus conferencias nos recuerda que el Eclesiastés comienza con estas palabras “vanidad de vanidades, todo vanidad”^[14] Vanidad deriva del latín, *vánitas*, que significa vacío, hueco. En otro tramo de esa charla habla de “los hombres **vacíos** de nuestro tiempo”, que representan papeles como forma de manipular el mundo, eliminando, reprimiendo o proyectando partes valiosas y plantea como objetivo de la psicoterapia gestáltica la integración de los distintos aspectos de la personalidad, como forma de llegar al verdadero self. El dice: “estamos disociados, somos fragmentos”. Plantea que alguna vez vivimos en unidad: el mundo, el hombre, las cosas..., pero ahora somos disociación.

Perls, entonces, sostiene que la polaridad a trabajar es fragmentación-integración., difiero. Para ello retomo las palabras de un viejo maestro y amigo, Luis Jalfen, palabras que me recordara Carlos Einisman, mi interlocutor filosófico en esta aventura de repensar la gestalt ¿Se puede volver a integrar lo fragmentado? Creo que la polaridad que debe darnos que pensar y obrar es cristalización-fluidez. Al cristalizar nuestra manera de ser hemos cristalizado nuestras maneras de hacer, sentir y pensar, necesitamos darle fluidez. Nos hemos identificado con un rol, necesitamos transitarlos todos.

Propongo para eso una manera de encarar la práctica gestáltica y para explicarles el sentido de lo que digo me voy a apoyar en tres fuentes, una clínica, otra filosófica y una última literaria.

VI-a La fuente clínica

Pensemos en la psicopatología tradicional. Observemos una hoja de devolución del Millon Clinical Multiaxial Inventory versión III¹⁵, un test de personalidad muy conocido y hoy tal vez uno de los más sólidos para investigar estas cuestiones. (Figura 2) Vean este estudio, en él surge que la persona estudiada tiene un estilo histriónico de personalidad, pero vean que en verdad tiene todos los estilos, ese es el que más sobresale el que juega más a menudo y con el que la persona se identifica más fuertemente.

Lo interesante de los estudios de personalidad es que al evaluar a una persona, aún usando los instrumentos de la psicopatología tradicional, se descubre que, en cada uno de nosotros, se presentan en estado abierto todos los estilos

El estilo histriónico, aquí es el que más se da. Esta persona tiende a estereotiparse ahí.

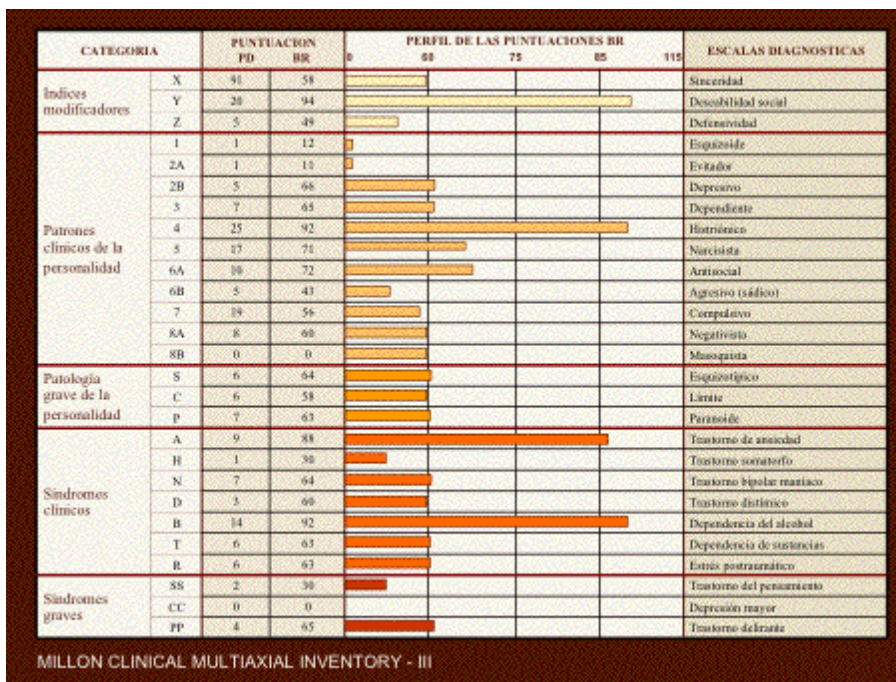
VI-b La fuente filosófica

El Fragmento 91 de Heráclito dice: **“No se puede sumergir dos veces en el mismo río...”**¹⁶ [1]

La comprensión habitual de esta cita es que como el tiempo pasa, el río fluye y nosotros envejecemos. Y en el Fragmento 49a (3) dice **“Entramos y no entramos en los mismos ríos; somos y no somos”**¹⁷

Soy y no soy siendo (Inventario Clínico Multiaxial de Millon III) Mi ser tiene muchas formas (Inventario Clínico Multiaxial de Millon III) Algunas están tan tímidamente presentes que apenas se insinúan Y no obstante son.

Las cosas, todas las cosas y también cada uno de nosotros, somos múltiples significaciones, somos polisemicamente. Mi singularidad consiste entonces en reapropiarme de mi ser y de mi no-ser, de todas aquellas identidades que están, no siendo, que guardo en el tacho de basura y saco poco, solo a veces.



Millon Clinical Multiaxial Inventory

Sin embargo Aristóteles dice:

“No es posible, en efecto, que pueda concebir nadie, que una cosa exista y no exista al mismo tiempo. Heráclito es de otro dictamen...”¹⁸

Este es el concepto de identidad aristotélica que debe ser revisado. Aristóteles abrió el camino para que la lógica se piense en términos de: no puedo ser y a la vez no ser. O soy o no soy.

Heráclito plantea otro modo de ser y 150 años antes dice: “somos y no somos”. Aristóteles instala el concepto de identidad. Cuando pienso en términos de identidad, resulta que yo soy yo, y no otro.

Por eso el cambio no es ser alguien distinto sino reapropiarse de todos los modos que albergo en mí.

La noción de personalidad ha venido a ocupar en el mundo moderno la noción de esencia, es inmutable, es causa primera, es sustancia: surge entonces la creencia de que la persona puede cambiar con el tiempo pero en esencia es la misma ya que su personalidad es la misma.

Pero la personalidad es un adjetivo, es un modo y no un sustantivo es decir una esencia.

La personalidad, entendida como sustancia crea una identidad, sin advertir que hay muchos modos de ser, y aunque tímidamente, todos los modos están presentes. Parecen no estar estando.

Por supuesto somos flexibles y jugamos muchos roles, algunas personas jugamos más roles que otras, pero a la hora de definirnos decimos **¡este soy yo!** Cuando en realidad solo estoy apareciendo en un jugar roles. No se quien soy y no lo sabré. Mi ser pertenece a una incógnita inaprensible, todo lo que puedo es permitirme salir del rol y animarme a jugar todos.

VI-c La fuente literaria:

Creo que Pessoa nos muestra un camino posible. Pessoa que no creía en la unidad del yo, no creía en la identidad y por eso hizo de su proyecto estético y de su vida una multiplicación, fue varios siendo él mismo.

Pessoa era Fernando Pessoa, y también era Álvaro de Campos y era Alberto Caeiro y era Ricardo Reis y era Bernardo Soares.

No es que él utilizara seudónimos para escribir, de su ser brotaban estos personajes que cobraban vida y escribían cosas realmente distintas, algunos de estos heterónimos (como él los llamaba) eran discípulos de otro, otros no concordaban con la postura de alguno.

Pessoa vivió a fondo lo que el Inventario Clínico Multiaxial muestra, o lo que nos permitimos pensar a partir del planteo heraclítico: tenemos muchas identidades y podemos jugarlas. Es un camino posible.

De todos los heterónimos de Pessoa, Alberto Caeiro es mi preferido, él escribió¹⁹

Solo la Naturaleza es divina y ella no es divina...

Si hablo de ella como de un ente

es porque para hablar de ella necesito usar el lenguaje de los hombres

que dan personalidad a las cosas,

e imponen nombres a las cosas.

Pero las cosas no tienen nombre ni personalidad:

existen, y el cielo es grande y la tierra es ancha

y nuestro corazón es del tamaño de un puño cerrado...

Bendito sea yo por todo cuanto no sé.

Y todo eso que verdaderamente soy, está ahora al sol.

Conclusión:

Esta manera de pensar la gestalt supone cuatro instancias terapéuticas diferenciadas e interrelacionadas,

La primera: el encuentro con la persona que nos consulta. Tema aquí no explicitado pero que hace a los principios básicos del enfoque gestáltico.

La segunda: el diagnóstico fenomenológico del rol productivista dominante.

Para ello hay, a mí entender, varios caminos óptimos: 1) trabajar con arquetipos. 2) con mitos personales. 3) con sueños o 4) con la identificación con personajes imaginarios.

La tercera: a) el trabajo con los bloqueos específicos en el área de las necesidades orgánicas en cada par polar, b) con la creencia principal que genera el estilo cognitivo²⁰ y c) con la base de intercambio productivista presente en cada rol.

La cuarta: la etapa terapéutica que estimule el transitar todas las metáforas como forma de trascender el encarcelamiento de la personalidad.

BIBLIOGRAFÍA

- 1- American Psychiatric Association (1996). DSM-IV. Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales. Editorial Masson, Barcelona (España)
- 2- Beck A, Freedman A y otros (1995) Terapia Cognitiva de los Trastornos de personalidad. Editorial Paidós Buenos Aires.
- 3- Lasch C. (1978) “La cultura del narcisismo”
- 4- Kohon L. (1993) Juego Propio. Editorial Planeta. Bs. As.
- 5- Millon T (1998). Trastornos de la personalidad. Más allá del DSM-IV. Editorial Masson .Barcelona (España)
- 6- Perls F; Goodman P; Hefferline R (2002). Terapia Gestalt. CTP Madrid. España
- 7- Vinacour C. (2001) Estilos de Personalidad y Polarices. La teoría de T. Millon aplicada a la Psicoterapia Gestáltica. Figura Fondo: Revista del Instituto Humanístico de Psicoterapia Gestalt. pp. 37-49. Vol. 5 nº 2. Méjico
- 8- Aristóteles (1980) Metafísica Libro IV Capítulo 3. Editorial Porrúa. México
- 9- Heráclito (1982) “Fragmentos” Editorial Aguilar Buenos Aires.
- 10- Perls F “A session with Collage Students. Frederick Perls Workshop Demonstration Videos. Disc 1: The Esalem Years. The Gestalt Journal Press
- 11- Pessoa F. (1981) Obra poética. Libros Río Nuevo. Madrid

* Correspondencia con el autor: vinacour@fibertel.com.ar

[1] Pessoa F. (1981) Obra poética. Libros Río Nuevo. Madrid. Variante de p. 218

[2] Perls F; Goodman P; Hefferline R (2002). Terapia Gestalt. Capítulo 6: Naturaleza Humana y Antropología de la Neurosis. CTP Madrid. España p. 108

[3] Millon T (1998). Trastornos de la personalidad. Más allá del DSM-IV. Editorial Masson .Barcelona (España)

[4] American Psychiatric Association (1996). DSM-IV. Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales. Editorial Masson, Barcelona (España)

[5] Kohon L. (1993) Juego Propio. P. 36 Editorial Planeta. Bs. As.

^[6] Tomo la figura literaria de Robin Hood, como la del luchador por los derechos sociales, el que denuncia los desvíos de la organización; rol imprescindible para mantener la autorregulación del sistema.

^[7] - Millon T (1998). *Trastornos de la personalidad. Más allá del DSM-IV*. Editorial Masson .Barcelona (España

^[8] *idem*

^[9] Lasch C. (1978) “La cultura del narcisismo”

^[10] Cf. Borges, J. L., “El idioma analítico de John Wilkins”, *Otras inquisiciones*, Buenos Aires, Emecé, 1960, p. 142, y Foucault, M., *Les mots et les choses, une archéologie des sciences humaines*, Paris, Gallimard, 1966, p. 1.

^[11] Perls F, Goodman P, Hefferline R (2002). *Terapia Gestalt*. CTP Madrid. España p. 115

^[12] Vinacour C. (2004) *Polaridades y Estilos de Personalidad en Psicoterapia Gestáltica*

^[13] Perls F, Goodman P, Hefferline R (2002). *Terapia Gestalt*. CTP Madrid. España p. 117

¹⁴ Perls F “A session with Collage Students. Frederick Perls Workshop Demonstration Videos. Disc 1: The Esaleem Years. The Gestalt Journal Press

¹⁵ Perls F “A session with Collage Students. Frederick Perls Workshop Demonstration Videos. Disc 1: The Esaleem Years. The Gestalt Journal Press

¹⁶ Heráclito (1982) “Fragmentos” Editorial Aguilar Buenos Aires. p.143

¹⁷ *idem* p. 123

¹⁸ Aristóteles (1980) *Metafísica Libro IV Capítulo 3*. Editorial Porrúa. México p. 60

¹⁹ Pessoa F. (1981) *Obra poética*. Libros Río Nuevo. Madrid. Variante de p. 218

²⁰ Beck A, Freedman A y otros(1995) *Terapia Cognitiva de los Trastornos de personalidad*. Editorial Paidós Buenos Aires.